

18

Creo en la vida eterna

Desde nuestra vida Reflexiones sobre la muerte

No solemos hablar mucho sobre la muerte.

—¿Qué pensamos sobre ella?



Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

La vida

→ Leemos 1 Cor 15,12-23: *La resurrección de Cristo*

Tengo que preguntarme sinceramente si, por mis actitudes y reacciones, ¿no tendré que plantearme si realmente creo en la vida después de la muerte?

- “Eterna” significa que no tiene fin.
- Desde el Bautismo, tenemos vida eterna, recibimos una vida que no tiene fin.
- Vuelvo a leer solamente el versículo 19.
- Ojo que a mí me puede pasar eso de tener esperanza en Cristo solamente para cosas de este mundo: para tener salud, para tener trabajo, para pedir por mi familia...; cosas que son muy buenas, pero una fe que no mira la vida eterna.
- Jesús le dice a una de las hermanas de Lázaro: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás.” (Jn 11,25-26).
- Es indudable que duela la separación de los seres queridos, si no fuera así seríamos inhumanos, sin sentimientos. Pero nosotros los cristianos superamos ese dolor con la fe en la vida eterna.
- San Francisco de Asís también a la muerte le daba el nombre de “hermana” y, por eso, con toda naturalidad la llamaba “hermana muerte”.
- Santa Teresa de Ávila escribía: “Vivo sin vivir en mí y tan alta vida espero, que muero porque no muero”.
- San Pablo escribía a los cristianos de Filipos: “Porque para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia.” (Flp 1,21). A los cristianos de Corinto: “Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?” (1 Cor 15,54-55). Y a Timoteo: “Yo ya estoy a punto de

ser derramado como una libación, y el momento de mi partida se aproxima: he peleado hasta el fin el buen combate, concluí mi carrera, conservé la fe. Y ya está preparada para mí la corona de justicia, que el Señor, como justo Juez, me dará en ese día, y no solamente a mí, sino a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación” (2 Tim 4,6-8).

- Jesús es quien tiene palabras de vida eterna: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna” (Jn 6,68).
- Y Jesús Eucaristía nos da vida eterna: “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo... El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6,51 y 54).
- Esta fe en la resurrección y en la vida eterna la tenemos porque creemos en la Resurrección de Jesucristo.
- El centro de nuestra vida de fe es Cristo resucitado. El Resucitado es quien nos da la certeza de nuestra propia resurrección. Así lo afirma san Pablo: “Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos” (1 Cor 15,20).
- Que la frase “Creo en la vida eterna” no sea algo que repito inconscientemente cada vez que recito el Credo, sino una profunda convicción de fe.
- Quien cree en la vida eterna procura vivir en gracia de Dios. Quien cree en la vida eterna confía en la misericordia de Dios. Quien cree en la vida eterna siente una gran paz ante el pensamiento de la muerte.
- Una persona que ve la muerte como el gran encuentro con el Señor, es una persona madura en la fe.

Para nuestra vida

- La fe es un don de Dios, por tanto, la fe en la vida eterna también es un don de Dios. Y si es un don lo tengo que pedir.
- Desde hoy en adelante, en mi oración diaria le pediré a Dios que aumente mi fe en la vida eterna.

PARA RECORDAR

“Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.”

Credo Niceno-Constantinopolitano

Celebramos

✘ Leemos pausadamente estas frases:

- “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo?” (Lc 24,5)
- “Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el Crucificado. Ha resucitado, no está aquí.” (Mc 16,6)
- “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá.” (Jn 11,25)
- “Todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?” (Jn 11,26)
- “Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos.” (1 Cor 15,20)
- “¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón?” (1 Cor 15,55)